

# Secuelas de una pandemia

## ¿PUEDE SER LA MASCARILLA EL ESPEJO DEL ALMA?

CPC SALESIANOS DOMINGO SAVIO. LOGROÑO

### Introducción

En diciembre de 2019 una extraña neumonía en un remoto mercado chino cambiaría nuestras vidas. Su evolución y trascendencia es de sobra conocida (Fig. 1), así que avancemos a lo que nos ocupa. Nosotros.

En 2020 estuvimos 99 días confinados. Sin clase, ni calle. Un año más hasta que empezaron a vacunarnos. Si para todos fue difícil, imaginad para cerebros en construcción que necesitan conocer y relacionarse para madurar. La pandemia, infernal para todos, se ha cebado con dos colectivos: los ancianos, más en lo físico, y los adolescentes, en lo mental.

Ellos continúan sufriendo sus consecuencias por su delicada salud. Y, ¿qué ocurre con los jóvenes? Parecemos darlo por "superado". Pero, ¿y si no es así?

En junio de 2022 sentíamos la pandemia como algo resuelto. La mascarilla no era obligatoria desde hacía 2 meses y, aun así, algunos compañeros seguían llevándolas en exterior, a 35° C y sin aparente preocupación sanitaria. ¿Había alguna explicación?

Conociéndolos creímos ver un patrón común. Teníamos nuestra hipótesis: muchos de ellos querían ocultar algo, que no era malo, ni peligroso. Al menos no para el resto.

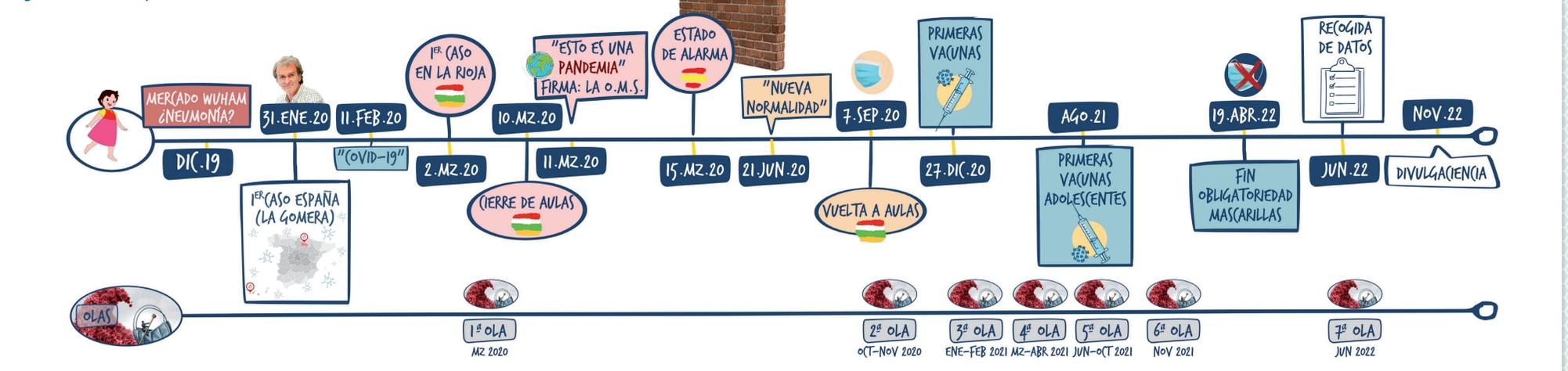
### Metodología

Realizamos un seguimiento visual del alumnado que usaba mascarilla en el recreo. A quienes lo hacían se les preguntó por su motivación (ver Fig. 3).

Paralelamente, con ayuda del Dpto. de Orientación, realizamos el Test de Depresión BDI de Beck al alumnado E.S.O. de forma escrupulosamente confidencial. Esta prueba es capaz de evaluar la existencia y severidad de posibles síntomas depresivos.

Se correlacionaron, con una codificación numérica y anónima, ambos datos.

Fig. 1. Línea del tiempo COVID-19.



### Resultados

Tras dos meses del fin de su obligatoriedad, un porcentaje importante del alumnado continuaba utilizando cubrebocas en exteriores de forma constante.

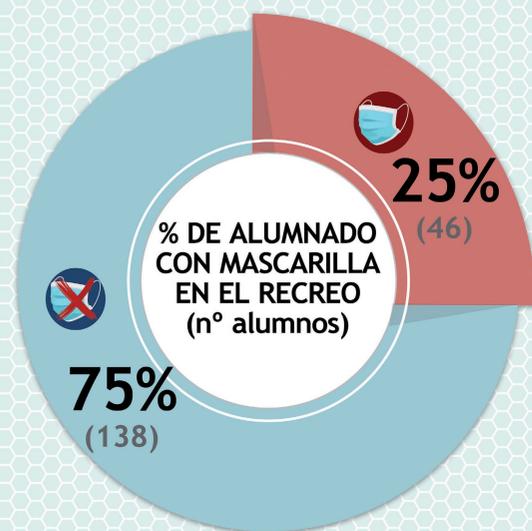


Fig. 2. Porcentaje (y número) de alumnos con mascarilla en el patio.

Al preguntarles por el motivo de su uso encontramos desde un clásico "porque no", a "para hablar en clase sin que me vea el profe" o "porque tengo granos", pero ninguno aludía motivos sanitarios directos.

### ¿POR QUÉ LLEVAS MASCARILLA?

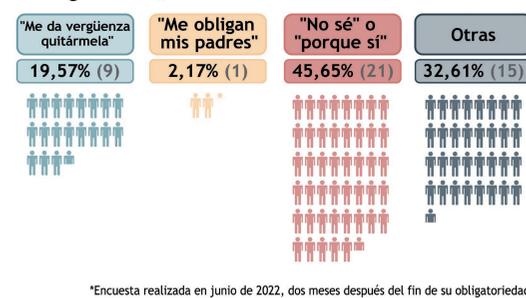


Fig. 3. Motivación para el uso de cubrebocas en exterior.

Respecto al estado de ánimo del alumnado en esa época postpandemia, el resultado del BDI ofreció datos reveladores.

### ESTADO DE ÁNIMO EN ADOLESCENTES

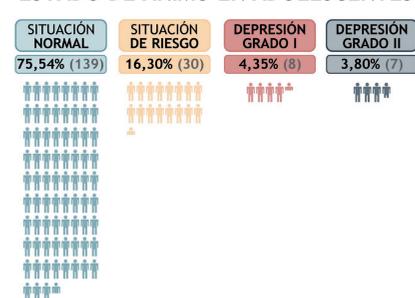


Fig. 4. Clasificación anímica del alumnado E.S.O. según el BDI.

Estos datos, al asociarlos con el uso de mascarillas, parecían confirmar nuestra hipótesis inicial: llevar mascarilla mostraba una clara correlación con síntomas depresivos.



Fig. 5. Uso (o no) de mascarilla y situación anímica.

Aunque llamativos, los datos son muy similares a los de otros centros educativos o regiones en edades similares. Es decir, lo sorprendente no son los datos, sino que no los tengamos más presentes y actuemos en consecuencia.

### Conclusiones

La adolescencia es una época vital muy compleja que se ha visto agravada enormemente por la pandemia. Todos hemos sufrido, pero los jóvenes especialmente.

Por incómodo que resulte, parece necesario poner el foco en su situación. A su forma ellos lo solicitan, por ejemplo, escondiendo tras mascarillas realidades que no saben o pueden afrontar. Es nuestro deber social estar atentos a esas llamadas y, en lo posible, ayudarles. Nosotros nos estamos dando cuenta, ¿y tú?